



Comunidad de Cristo

LA MISIÓN DE CRISTO, NUESTRA MISIÓN

20 septiembre 2017

¡Tiempo de actuar!

Cuando fui ordenado a profeta-presidente prometí hacer todo lo posible con la ayuda de Dios para hablarles con la verdad. A veces la verdad son buenas noticias. A veces la verdad es difícil de escuchar.

La verdad de la que hablaré hoy tiene dos partes. La primera parte es una palabra de llamamiento, esperanza y posibilidad. La segunda es una descripción de los problemas financieros que deben ser resueltos para que ese llamamiento, esperanza y posibilidad puedan cumplirse.

La palabra de llamamiento, esperanza y posibilidad emerge de la realidad del gran cambio que está sucediendo en el mundo. Y el ritmo del cambio está acelerándose. Este cambio incluye como las personas ven a Dios, la cultura, las finanzas, la tecnología, la política y las instituciones religiosas.

Una tendencia relacionada en las naciones occidentales es el declive del involucramiento en formas tradicionales de vida de iglesia, especialmente entre generaciones más jóvenes. Esta tendencia es parte de un cambio mucho más amplio en cómo la gente está viendo las organizaciones de la iglesia en relación con su espiritualidad personal.

Las iglesias están respondiendo al cambio en formas diferentes. Algunas están tratando de regresar al pasado, intentando recobrar un sentimiento de certeza perdido. Otras están persistiendo en modelos familiares de vida congregacional, con la esperanza de que si trabajan más duro tendrán más éxito. Otros aún están discerniendo la verdadera naturaleza de los cambios. Con la orientación del Espíritu están descubriendo oportunidades para innovar y ofrecer ministerio más relevante en un tiempo nuevo.

La palabra de llamamiento, esperanza y posibilidad es que nuevas formas de entendimiento, comunicación y de vivir el evangelio en respuesta a las circunstancias cambiantes ya están ocurriendo en la Comunidad de Cristo. El futuro de la iglesia está directamente relacionado con nuestra disposición para ir hacia donde el Espíritu nos está llamando a ir.

Cuando respondemos al inevitable cambio en el mundo, simplemente persistiendo en actividades típicas de la iglesia no nos conducirá hacia el futuro. Necesitamos ajustar como entendemos, comunicamos y vivimos el evangelio en un tiempo nuevo.

El evangelio es esencialmente acerca de cómo vivimos en relación con Dios, otros y toda la creación. Si nos enfocamos en amar verdaderamente a otros en el espíritu de Cristo y de cuidar de toda la creación, verdaderamente conoceremos a Dios como Dios es. Nuestras almas, familias, congregaciones y comunidades serán más completas.

Es irónico e intrigante para mí que nuestros desafíos actuales están proveyendo un incentivo adicional para que nos preguntemos acerca de la esencia del evangelio y la iglesia. Estos desafíos, financieros y culturales, nos han empujado a un tipo de labor espiritual, el futuro de la iglesia ya está naciendo.

Siento que la futura iglesia se enfocará más en lo espiritual, relacional y crecimiento misionero y menos en debatir doctrinas correctas o en mantener estructuras organizacionales. La futura iglesia cumplirá el consejo en Doctrina y Pactos 163:1 que cuando encarnamos nuestro nombre, Comunidad de Cristo, al abrazar su significado pleno, nos convertiremos en una bendición para muchos.

La futura iglesia está siendo formada por un concepto básico: nuestro principal propósito es originar, nutrir y multiplicar comunidades de discípulos y buscadores comprometidos en la formación espiritual, ministerio y acción compasivos. Este proyecto básico, formación espiritual, comunidad, ministerios y acciones compasivos, es fiel a la visión de Cristo. Todo lo demás, como la estructura organizacional, recursos, métodos de financiamiento, formas congregacionales, etc., deben apoyar este propósito primario.

Tales comunidades de discípulos y buscadores pueden reunirse en cualquier lugar y cualquier hora. Mientras que algunos pueden optar por hacer esto, no dependen en poseer edificios o propiedades. Estarán conectados local y globalmente. Serán sal, levadura y luz.

Esfuerzos actuales como Liderando Congregaciones en Misión (LCM), el proyecto de Formación Espiritual y Acompañamiento, y el desarrollo de congregaciones conectadas virtualmente están llevándonos en la dirección correcta.

Nuestro viaje al futuro continuará a través de más congregaciones que estén dispuestas a transformarse en respuesta a nuevas oportunidades. También ocurrirá a través de iniciar nuevas expresiones de la iglesia para dar un ejemplo de lo que estamos hablando. Ya estamos trabajando en todo esto y más.

Sin embargo, algunos problemas financieros serios están obstaculizando a la iglesia mientras intentamos responder al llamado de Dios. Estos problemas deben resolverse para que podamos estar libres para avanzar.

Antes de describir esos problemas y nuestros planes, quiero que sepan que el pasado fin de semana el Obispado Presidente convocó una cumbre de líderes empresariales miembros de la iglesia; planificadores y gerentes financieros calificados; promotores inmobiliarios; profesionales legales; y contribuyentes mayores. Pedimos a los participantes revisar la información financiera e interpretaciones de datos y luego evaluar nuestros planes. También exploraron implicaciones o alternativas que pudiéramos haber pasado por alto. De parte de la iglesia, quiero agradecer a ellos por su participación e ideas.

Durante los últimos seis meses el ingreso de Diezmos para la Misión Mundial ha sido menor de lo proyectado. Esto sigue a un año en el que el diezmo se incrementó a través del esfuerzo de “base” para evitar algunas reducciones planeadas. Sin embargo, los niveles proyectados de incremento en donaciones no se han logrado este año. Hay tiempo para revertir esa tendencia antes del final del año. Pero los líderes de la iglesia deben ahora desarrollar presupuestos basados en las tendencias actuales.

No es solo una cuestión del ingreso anual del diezmo. El número de contribuyentes en naciones occidentales ha estado disminuyendo por décadas. Esto se debe principalmente a la muerte de contribuyentes generosos quienes no han sido reemplazados por nuevos contribuyentes. Esta tendencia se está acelerando.

También, como se informó anteriormente, experimentamos una recaída en el balance de nuestras dotaciones debido a un valor de tasación bajo en junio de 2016. Estamos animados por un avalúo de nuestras propiedades de inversión más grande que se incrementó notablemente este año. Sin embargo, debido a que las dotaciones en gran medida están invertidas en propiedad [bienes], aún no tenemos la capacidad para proveer ingreso al presupuesto usando una tasa de gasto.

Basados en lo que podemos pronosticar, necesitamos desarrollar el presupuesto para el año fiscal de 2019 en \$5 millones por debajo del presupuesto del año fiscal de 2018. Obviamente, un nuevo nivel presupuestario reducirá el número de servicios de la iglesia, recursos y personal. También requerirá que cambiemos significativamente nuestra forma de operar.

Por supuesto, la pregunta que surge es “¿qué podemos hacer para disminuir las reducciones?”

No pienso que podemos pedir a los miembros fieles, quienes ya están dando todo lo que pueden dar, que den más. A esos discípulos fieles expreso mi más profunda gratitud por su generosidad. Que su gozo y su paz se incrementen en esta vida y más allá.

La respuesta es que debemos incrementar el número de discípulos que contribuyen regularmente a los Diezmos para la Misión Mundial y Local.

Incrementar el número de contribuyentes requiere de un evangelismo efectivo como es enfatizado por nuestra Iniciativa de Misión: Invitar Personas a Cristo. Incrementar el número de contribuyentes no es el propósito primario del evangelismo. Sin embargo, es el resultado del evangelismo.

También debemos incrementar el número de miembros actuales quienes contribuyen regularmente. Incrementar el número de miembros actuales quienes son contribuyentes generosos es un asunto del liderazgo del sacerdocio. Si algunos miembros del sacerdocio no abrazan los principios de mayordomía y las prácticas de la iglesia, entonces asumo que no están enseñando o alentando a otros a hacerlo. Esta es una cuestión de fidelidad al sacerdocio e integridad ministerial.

Aunque la iglesia mundial puede ayudar, incrementar el número del sacerdocio y miembros contribuyentes es una responsabilidad congregacional. Es el tiempo para que los líderes congregacionales incrementen el número de contribuyentes quienes dan de acuerdo con su capacidad para apoyar los Diezmos Mundiales y Locales.

También es tiempo para que más congregaciones y centros de misión respondan al consejo en Doctrina y Pactos 165:2e, f:

La mayordomía como respuesta al ministerio de Cristo es más que la donación individual. Incluye la generosidad de las congregaciones y jurisdicciones que dan a los ministerios mundiales de la Iglesia para fortalecer la comunidad en Cristo en todas las naciones. Compartir para el bien común es el espíritu de Sión.

Estoy sorprendido por la generosidad de una lista creciente de congregaciones y centros de misión que han examinado su capacidad y elegido hacer contribuciones únicas o contribuciones recurrentes a los Diezmos para la Misión Mundial y Puente de Esperanza. He leído la lista de nombres y agradecido a cada uno de ustedes. Ustedes han discernido correctamente el significado de Doctrina y Pactos 165:2. Ustedes están viviendo el espíritu de la iglesia del Nuevo Testamento descrita en 2 Corintios 8 cuando adoptan una “empresa generosa”. Su deseo de dar como congregación revela su maduro entendimiento de la naturaleza espiritual-relacional de la iglesia como un cuerpo en Cristo. Invito a todas las congregaciones y centros de misión a actuar ahora siguiendo a su liderazgo. Por favor den a conocer su respuesta al Obispado Presidente para finales de diciembre.

Creo que estarán interesados en saber que líderes de la iglesia están explorando varios nuevos enfoques para financiar la misión. Esto incluye un modelo de financiamiento de la misión que

recibiría y mantendría todos los diezmos de misión localmente. Las congregaciones y centros de misión aprobarían cantidades anuales para asignar a la misión mundial, junto con cantidades para el apoyo de la congregación y del centro de misión. Individuos aún podrían dar directamente para apoyar la Misión Mundial y proyectos especiales según lo deseen.

Pensamos que puede haber varias ventajas con este método, incluyendo una gran simplificación en las opciones de donación para los contribuyentes. También proveería oportunidades regulares para que las congregaciones consideren su capacidad para apoyar la misión de la iglesia local y globalmente. Habrá una conversación en toda la iglesia en 2018 para explorar esta idea.

Como expliqué en anteriores comunicados, nuestros desafíos financieros no están limitados a montos anuales de diezmo y números de contribuyentes. También tenemos fuentes inadecuadas para financiar las obligaciones de jubilación y beneficios post-jubilación.

Cumplir con el financiamiento para estas obligaciones es responsabilidad de toda la iglesia. Aquellos que son apoyados en sus años de jubilación han servido fielmente, a menudo con sacrificio, a la iglesia en varias funciones y asignaciones. Cumplir con las obligaciones de jubilación en nuestra mejor capacidad es un imperativo legal, moral y misional debido a los principios fiduciarios, éticos y de justicia involucrados. Además, necesitamos hacerlo ahora, para que generaciones futuras no tengan que hacerlo.

Como un recordatorio, las obligaciones de jubilación de las que estoy hablando son dos planes de beneficios. Al 31 de diciembre de 2015, ambos planes fueron clausurados, de manera que ningún nuevo empleado recibiría beneficios, y no se obtendrían beneficios adicionales para los empleados del plan. Los beneficios de jubilación permanente para empleados actuales son financiados anualmente con el presupuesto para la Misión Mundial.

Basados en recientes estudios actuariales, \$115 millones son necesarios para financiar completamente estas obligaciones de jubilación fija. Tenemos aproximadamente \$25 millones en el fideicomiso de jubilación. Los gastos para jubilación y beneficios post-jubilación están entre \$7.5 y \$8 millones anuales.

Como se dijo anteriormente, planeamos financiar las obligaciones de jubilación con la venta de bienes históricos y bienes raíces no esenciales para la misión y contribuciones a Diezmos Puente de Esperanza. Tengo dos actualizaciones para compartir acerca de nuestro progreso:

1. He pedido a miembros que se han comprometido con la nueva Dotación para la Misión Mundial a re-designar sus promesas a los Diezmos Puente de Esperanza para ser usado primero para financiar obligaciones de jubilación. Estamos muy contentos

de anunciar que \$38 millones en promesas han sido re-designadas (donaciones anuales y de largo plazo) para ayudar a financiar las obligaciones de jubilación.

2. Después de un año de negociaciones con varios compradores potenciales, la semana pasada aceptamos una oferta de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para comprar el manuscrito de la imprenta del Libro de Mormón por \$35 millones. Este es un precio record para un documento histórico. Los ingresos netos de esta transacción serán usados para ayudar a financiar las obligaciones de jubilación.

El Manuscrito de Imprenta es una copia escrita del original manuscrito del Libro de Mormón. La iglesia lo compró en 1903 junto con otros objetos por \$2500.

Los líderes de la iglesia saben que dejar ir este documento entristecerá a algunos miembros. También nos da tristeza. Sin embargo, el uso del Libro de Mormón por la iglesia como escritura y nuestro aprecio por nuestra historia no depende de la posesión del Manuscrito de Imprenta. Dejar ir este documento no afecta los derechos de la Comunidad de Cristo para publicar sus ediciones del Libro de Mormón. Cuando tuvimos que tomar la decisión, optamos por el bienestar de las personas y el sostenimiento de la misión actual y futura de la iglesia sobre la posesión de este documento.

Mientras hablo, una declaración conjunta de la Comunidad de Cristo y la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días acerca de esta transacción está siendo publicada. Detalles adicionales serán presentados en los próximos comunicados con la iglesia.

Promesas re-designadas a Diezmos Puente de Esperanza y la venta del Manuscrito de Imprenta reduce significativamente la cantidad necesaria para financiar las obligaciones de jubilación. Hemos hecho significativo progreso, pero la cantidad entera aún no está financiada. Así que estamos anunciando las siguientes acciones:

1. Negociaciones están continuando para vender otros activos históricos no esenciales a la misión.
2. Se están realizando esfuerzos para recaudar al menos \$25 millones de dólares por vender activos inmuebles alrededor del mundo que no son esenciales para misión. Ganancias de estas ventas serán usadas para ayudar financiar las obligaciones de jubilación.
3. Comenzando hoy estamos implementando una pausa mundial en todas las compras de instalaciones y propiedades mayores y proyectos de construcción excepto por el mantenimiento esencial, reparaciones para la seguridad, y cumplimiento de códigos de construcción. Esto se aplica a la Iglesia Mundial, centros de misión, campamentos, y congregaciones. Necesitamos trabajar juntos en los desafíos financieros ante nosotros

sin crear obligaciones adicionales. Esto es similar a la detención en proyectos de construcción puesto en lugar mientras nos preparábamos a construir el Templo. Cualquier excepción tendrá que ser aprobado por el apóstol del campo, el director de Ministerios del Campo, y el Obispado.

Para resumir, hemos reducido significativamente la cantidad necesaria para financiar las obligaciones de jubilación. Se están realizando esfuerzos para reducir la cantidad. Futuras generaciones de líderes y miembros de la iglesia estarán agradecidos por nuestra determinación de abordar este asunto.

Nos movemos hacia adelante con llamamiento, esperanza, y posibilidad. Una conversación a lo largo de la iglesia está comenzando. ¿Qué tipo de iglesia realmente queremos ser? Consideren temas tales como organización, prioridades de misión, nuevos acercamientos a vida congregacional, y financiamiento de misión. Estas conversaciones ocurrirán más a menudo en los meses por venir y continuarán durante 2018.

La Conferencia Mundial 2019 será decisiva en cuanto hacer las decisiones necesarias y discernir la dirección en respuesta al llamamiento de Dios. El tema anunciado de la Conferencia Mundial, “Descubrir”, ¡es muy a tiempo! Involúcrense en la conversación y en hacer decisiones por estar en la Conferencia Mundial.

¡Así que es tiempo de actuar! ¿Qué puede hacer usted ahora mismo?

- Orar para ver claramente cómo el Espíritu está guiando nuestra jornada como iglesia.
- Responda a la gracia de Dios por dar a los Diezmos de Misión Mundiales y Locales.
- Participe en discusiones en congregaciones y centros de misión sobre dar apoyo financiero al Presupuesto de Misión Mundial y Diezmos Puente de Esperanza.
- Ore por los esfuerzos en curso para financiar las obligaciones de jubilación por vender activos históricos e inmobiliarios no esenciales a la misión.
- Hable con otros sobre qué tipo de iglesia queremos ser. ¿Qué quiere decir estar enfocados en el propósito principal de originar, nutrir, y multiplicar comunidades de discípulos y buscadores involucrados en la formación espiritual y ministerios y acciones compasivos?
- Haga plan para participar en la Conferencia Mundial 2019, cuando haremos juntos decisiones financieras, organizacional, y prioridades de misión importantes que formará nuestro futuro como un movimiento mundial.

